EL DIARIO DE ALBACETE

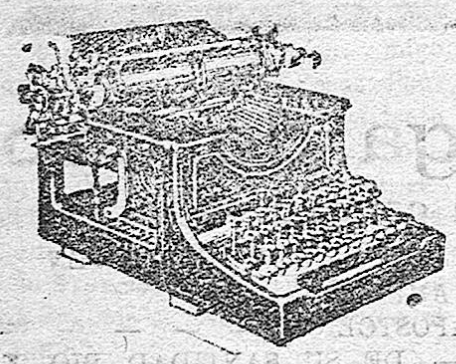
DECANO DE LA PRENSA LOCAL
AÑO XLI.—Núm 12 786

SERVICIO TELEGRÁFICO
DOS EDICIONES DIARIAS

Miércoles 4 de Enero de 1922

REDACCIÓN E IMPRENTA
PADRE ROMANO, 3

FRANQUEO CONCERTADO
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES



Máquina de escribir Underwood

Campeón oficial desde hace 15 años consecutivos

C. A. Guillermo Trüniger, S. A. - Apartado 298 - Barcelona

Representante en Albacete
Emilio Gomez, Estrella 8.

INFORMACION TELEGRÁFICA

(De la edición de la mañana)

MADRID 4 (2 m.)

Notas políticas

Expectación

Durante todo el día ha habido gran expectación política.

La conferencia de Cierva con el Rey, la dimisión del genoral Weyler y la visita de Allendesalazar á Palacio contribuyeron á aumentar el interés de los comentaristas.

Consejo aplazado

El Consejo de Ministros que había de celebrarse ayer, se ha aplazado para hoy.

Allende en Palacio

Según manifestó á los periodistas, Allendesalazar acudió á Palacio, después de despachar Maura con el Rey, motivando su visita el deseo de felicitar al Soberano por el año nuevo.

Sin embargo, se ha sabido que esta conferencia se relacionaba con la jefatura del partido conservador.

Cierva almuerza con el Rey.= Hablando con los periodistas

A las dos de la tarde interrumpieron la conferencia el Rey y Cierva.

El Soberano invitó á almorzar al ministro de la Guerra y después reanudaron la conferencia, que duró hasta las cuatro de la tarde.

Al salir Cierva de Palacio se extrañó de que aun estuvieran esperándole los periodistas.

Declaró que no le sorprendió la dimisión del general Weyler, que la nabía aceptado y que enseguida sería sustituido. Cree que en su determinación influyó el cansancio, por tener mucha edad.

Confirmó el Ministro los deseos del Rey de visitar Marruecos, agregando que nada se ha concretado aun porque están realizándose operaciones.

Refiriéndose á la campaña de «La Correspondencia Militar» dijo que los periódicos, como los hombres, se vuelven locos y que no se trata del «The Times». Agregó que tampoco lo cree órgano de las Juntas, sino un organillo, pues las Juntas hablan desde un diario oficial.

Manifestó que pensaba haber visitado Tánger, pero se lo impidió lo acelerado del regreso.

Aseguró que Sanjurjo seguirá en la Comandancia general de Melilla durante la enfermedad de Neila que espera curará en breve. Cree que no debe debatirse en la prensa cuestión tan delicada.

Al terminar la conversación salió el Rey y se extrañó de ver la afluencia de periodistas, exclamando:

—¿Pero es que ocurre algo?

Un documento

Sábese que Weyler entregó un documento al Rey, fundamentando su dimisión.

Pide que en el decreto no se pretexte su estado de salud, pues se encuentra sano.

Comentarios

En los centros políticos se hacía resaltar el hecho de que el Rey invitara á almorzar á Cierva, después de lo que se dijo estos días.

El «modus vivendi» con Francia.

Hontoria anunció que el día 5 llegará el delegado comercial francés con quien se ha de negociar el modus vivendi.

Un artículo de «La Veu».

Ha sido comentadísimo un artículo de «La Veu» pidiendo la máxima disciplina al ejército.

Enfermo

Sigue enfermo el Gobernador civil de Barcelona, general Martínez Anido.

Varias noticias

Las huelgas

SALAMANCA.--Los ferroviarios de la línea de Peñaranda se declararon en huelga por solidaridad con sus compañeros de la frontera de Portugal.

Las estaciones están vigiladísimas, impidiéndose la entrada en ellas sin autorización especial.

***

OVIEDO.—Comenzó la huelga de mineros de Langreo.

En Mieres hay gran agitación contra la nueva organización de trabajos.

El día 6 se reunirán para tomar acuerdos.

La lotería.—El Banco Italiano de descuento.

BARCELONA.—En la Delegación de Hacienda se han pagado 10 millones del segundo premio de la Lotería de Navidad.

***

El Juzgado de Atarazanas denegó la autorización solicitada por el Banco Italiano de Descuentos para suspender pagos.

De Marruecos

SAN SEBASTIAN.—Llegaron 75 enfermos y heridos de Marruecos.

Los recibió la Reina doña Cristina, acompañada de sus damas.

Ateneo Albacetense

Practicada información para averiguar los soldados de esta capital, con exclusión de las pedanías, á cuyas familias se han de entregar, por iguales partes, el donativo metálico recaudado á tal fin al jugar la Lotería de Navidad, resulta que sólo hay noticia cierta de la muerte de Amado Ibáñez del Valle, hijo de Carlos y Cesárea, Regimiento de Sevilla número 33, ocurrido en Benisicar el día 1.° de Septiembre último.

Resulta asimismo que Alejandro Navarro, hijo de Pedro, habitante en la calle del Cornejo, que se creía muerto, se ignora su paradero; y lo mismo ocurre con Pedro Martínez Martínez Martínez, hijo de Antonieta, calle de Marzo.

Para proceder al reparto se concede el término de 15 días, para acreditar de algún modo, más ó menos fehaciente, por la dificultad de hacerlo en extrita forma legal, la defunción de los que estén en dicho ó sea de soldados hijos de esta capital muertos en la actual campaña de Marruecos, entendiéndose que la Junta se reserva el derecho de considerar fallecidos con cualquier medio que se aporte, y que la desaparición en ciertas condiciones se estimará como fallecimiento en la guerra, por tratarse de un socorro, aunque pequeño, á familia pobre.

Albacete 3 de Enero de 1922

Necrología

Con distinguido acompañamiento se celebró ayer tarde el entierro de la respetable señora doña Cornelia Alonso Casans, esposa de nuestro estimado amigo el propietario don José Nicolau.

Reiteramos la expresión de nuestro sentido pésame á la familia de la finada.

ANTE LA OPINION

Los servicios postales en la actualidad

V

Si de los servicios postales en las Estafetas servidas por un solo funcionario pasamos al más somero examen del que nuestros compañeros realizan en las contadas Estafetas servidas por más de un funcionario y en las principales observamos que no es menor en estas el trabajo intenso de nuestros compañeros, ni menos abrumadora su responsabilidad moral y material.

Resulta difícil para la opinión hacerse cargo de que en un Cuerpo, como el de Correos, que en los últimos diez años se ha triplicado el número de funcionarios, exista imperiosa necesidad de duplicar el personal actual. No nos extraña que ocurra así ya que aún entre nosotros mismos existen algunos alejados mucho tiempo de la práctica de los servicios, por la índole de los que desempeñan, que también consideran el problema más bien dependiente de falta de rendimiento de trabajo; por ello, en las consideraciones que seguirán, por igual, nos dirigimos á la opinión en general como á la muy particular y estimadísima de los contados compañeros que no ven más que un lado de esta cuestión de vital importancia para los servicios postales.

Cierto, hasta la evidencia, es, que si hoy los funcionarios de Correos prestaran diez y ocho horas de servicio por seis de descanso, como generalmente ocurrió hasta hace pocos años, con el personal actual, habría bastante y hasta sobraría; pero es que hoy tal trabajo además que sería injusto—inhumano fué siempre—exigirlo, es el mismo Estado al legislar en favor justísimo de las organizaciones obreras del trabajo, en fábricas, oficinas y talleres, quien hizo ver á los funcionarios de Correos, tan abnegados como desatendidos, que su sacrificio ya había tenido fin. Aún subsiste el espíritu de sacrificio por el servicio, el amor y entusiasmo por éste que hace que nuestros compañeros, aun viéndose más desatendidos que todos los otros funcionarios públicos, incomparablemente más que los funcionarios de Telégrafos que no solo del mismo ministerio, sino del mismo Director general dependen, trabajen más horas al día y todos los de año en beneficio del servicio, que de no hacerse así, ya estaría en el suelo; mas con la confianza puesta en que no se demore la justa compensación á su esfuerzo.

Y como las aguas que pasaron no mueven el molino, inútil es que se sueñe con que el funcionario de Correos vuelva á ser la excepción no solo comparativamente con otros funcionarios públicos, sino con todos los trabajadores. No; esa vida de horrible esclavitud; de estar en muchas ocasiones hasta veinticuatro horas de servicio intensísimo en oficinas fijas por doce de descanso que hemos conocido y sufrido no cabe hoy exigirla, ni habría consideración de ningún orden que obligara al cumplimiento con carácter permanente, ni extraordinario, sin la oportuna recompensa.

Fijando la atención en que si bien el personal se ha triplicado en los últimos diez años, los servicios que entonces existían han crecido aún en mayores proporciones, que se han abierto al servicio más de ochocientas nuevas oficinas y que se han implantado servicios nuevos importantísimos como los de Giro y Caja de Ahorros fácil es comprender que el personal se encuentra en desproporción manifiesta con el que se requiere para los actuales servicios, y que de éstos, los nuevos por más complicados y de más directa responsabilidad viven y se desarrollan á expensas de los servicios primeros de la Posta y, sin embargo, esos antiguos servicios, la carta, la Prensa, el libro, etc., etc., interesa extraordinariamente á la vida de relación y á la enomía del país y para el funcionario técnico de Correos, por su número, es imposible atender á todo y el Jefe de una Administración cuya responsabilidad moral y material es directa en todos los servicios, atiende primeramente ¡cómo nó! á los servicios nuevos y los de correspondencia general pierden importancia, no se atienden como es debido; si al menos, haciéndose así, los servicios nuevos quedaran atendidos á la perfección, las quejas en gran parte justificadísimas de la opinión por las deficiencias de los servicios primarios, se compensarían con los elogios por el perfecto funcionamiento de los nuevos; pero como también á éstos alcanzan las deficiencias, poco á poco el servicio de Correos cae en desprestigio y no depende evitarlo de los jefes ni de los oficiales, ya que en tal oficina donde baste hoy el personal existente para todos los servicios, á los pocos meses, por aumento de los mismos, se necesita todo el personal para los de valores, certificados, Giro y Caja, y no pasando mucho tiempo, esos funcionarios son pocos para dichos servicios que diariamente crecen.

Los servicios que se prestan en todas las oficinas de Correos, si tienen horas fijas para el público, en cuanto á recepción de la correspondencia, para el funcionario son horas ilimitadas de servicio, ya que éstos dependen de las horas en que llegan las expediciones.

¡Y qué servicios y qué horas!

Servicio de entrega en las estaciones. ¡Qué preciosidad para quien no lo presta! ¡Si hasta por distracción mucho público acude á las estaciones al paso de los trenes! Aparte de lo molesto que resulta tener que cumplir una obligación varias veces cada día al minuto—pues el tren no espera—por lo general tiene el pequeño inconveniente que resulta de los considerable

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»